

Reflexiones Sobre el Problema Electoral

Jorge Gálvez -. FPMR. Noviembre 2009 (artículo para el periódico MAP)

A pesar que por ahora el descontento social ha sido nuevamente capitalizado y canalizado por el sistema, es decir por las vías del candidato liberal burgués Marcos Enríquez Ominami. Y que la propuesta de Navarro considerándola parte del mundo popular no levanta cabeza mas allá del 1%, y que las propuesta antisistémicas están en plena implementación y no muestra aún resultados. El avance en la construcción de una alternativa popular se encuentra en un momento sólo de aparente quietud, pero debajo de la corteza de los acontecimientos las políticas de construcción fluyen vivas, candentes, esto tanto las opciones electorales populares como en las que no participan del juego eleccionario. Esto evidencia que el tema de discusión fundamental de los revolucionarios para dar un salto cualitativo en la política nacional en el marco de la actual crisis del capitalismo no es si rechazamos las elecciones o no, ni tampoco la solución es complementar ambas vías, si fuese así la solución sería muy sencilla.

El tema que hay que profundizar y que aquí no es posible exponerlo en toda su extensión y profundidad, pero que básicamente se refiere a que las fuerzas populares no se han puesto de verdad a contribuir o construir un "bloque histórico" en el sentido gramsciano del término, es decir, una propuesta que interprete a los sectores populares, pero también a otras clases y capas medias de la sociedad que son afectada por el modelo. Un bloque que agrupe a la mayoría de la sociedad, eso es tanto sus actores sociales, sus partidos políticos, liderazgos, etc. Agrupados en tipos y formas de lucha que estén en condiciones de asumir, que por lo general son las más básicas y primarias, y que expresen los intereses y demandas de cada uno de ellos. Es decir una bitácora estratégica que desde su génesis busque y se proponga ganar a las mayorías del país, condición sine qua non para el éxito de un proceso revolucionario. La construcción de movimiento popular tarea que forjamos día a día debe ser la base que sostenga los anteriores propósitos.

De esta manera, la disyuntiva no es si los revolucionarios deben o no entrar en las elecciones, sino en ¿qué condiciones específicas del escenario político nacional e histórico podrían entrar? En algún momento en el futuro es probable que tengamos que tomar la decisión de participar en el campo electoral, esto está implícito en la afirmación que no rechazamos este tema como una cuestión de principios, y que el rechazo es sólo una respuesta para el período. Esta misma certeza es necesario tenerla respecto a otras formas de lucha por ejemplo la armada, el tema aquí también tiene que ver bajo ¿qué condiciones específicas se asume esa lucha armada? y no un debate si debemos estar o no por ella.

Lenin indicaba que para decidir la participación o no en el juego electoral no había formulas, el análisis concreto de la realidad concreta sólo puede dar la respuesta. Todo indica que la decisión del FPMR y el MAP y otras fuerzas políticas de no participar en las elecciones en el vigente período ha sido justa y apropiada para los actuales momentos de incipiente movimiento popular. Pero con el cambio de período es necesario tomar una nueva decisión y como somos científicos y marxistas es necesario analizar la nueva realidad, esto puede implicar la continuidad de la decisión anterior o un cambio de ella. Sin embargo, todo indica que tal decisión es necesario mantenerla aún durante algún tiempo, no

hemos logrado todavía construir una fuerza social que comience a bosquejar y ha problematizar sobre las formas y vías de lucha en su avance. Pero sin lugar a dudas, se hará indispensable abrir caminos y comunicaciones con todas aquellas expresiones del mundo popular y progresista más allá de las formas de lucha que han definido, tanto con sus expresiones sociales y sus líderes, que estén por confrontar el sistema capitalista neoliberal.

La construcción de movimiento popular es clave para las definiciones de las formas de lucha, es él el único que contiene la soberanía para definir las, pero incluso la existencia de movimiento popular no garantiza que la toma del poder se transforme en la orden del día de dicho movimiento, el movimiento popular está en disputa y en su hegemonía finalmente puede imperar los contenidos de otras fuerzas que sí podrían contemplar otros medios distintos a los de los revolucionarios, es decir la existencia de movimiento popular no es necesariamente coincidente con un carácter rupturista de dicho movimiento, y los revolucionarios pueden ser parte del movimiento pero no hegemónico en él, en ese contexto lo más probable que el pulso de ese movimiento de carácter nacional determine los latidos y ritmo de los medios de lucha que deben usar los revolucionarios, porque para bien o para mal las formas de lucha las selecciona y las legitima el movimiento social.

No nos encontraremos en la realidad con el automático proceso de ausencia de movimiento popular a la existencia movimiento fuerte y mayoritario, entre la ausencia y la existencia mayoritaria de movimiento popular hay todo un proceso y camino largo y contradictorio de avance y retroceso de la construcción social. Entonces en este tiempo extenso es necesario disputarse la conducción de dicho movimiento y eso se hace con diversas formas de lucha, la única condición que debemos asumir que esas formas potencien al movimiento, ¿cuales serán? Esa respuesta sólo se puede contestar al fragor de la lucha, cuando todas las tácticas y estrategias están sobre la mesa en abierta confrontación en el campo de la luchas de clases. En esto ningún esquema sirve, todas las formas de lucha son posibles, ninguna tiene un privilegio respecto a otra.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>).

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)